



El invaluable futuro:

El caso de los residuos peligrosos

Andrés Felipe Salazar Cuéllar*.

Colombia se ha caracterizado por forjar su senda de desarrollo económico basado en un proceso de industrialización paulatina, en donde la aceleración de la producción industrial, la extracción de los recursos naturales, la generación de mejores mecanismos de explotación agrícola y el aprovechamiento de los mercados internacionales han jugado un papel fundamental en la generación de mayores niveles de consumo. Sin embargo, así como ha aumentado la producción y el consumo, también se han incrementado las basuras y los desperdicios que, por su misma composición o por el contacto con sustancias peligrosas, se convierten finalmente en residuos peligrosos (RESPEL)¹.

En Colombia, el manejo de los residuos peligrosos empezó en 1988, cuando algunas empresas petroleras construyeron depósitos de seguridad para los residuos que producían. Estas iniciativas ayudaron a que empresas manufactureras construyeran sus propias zonas de almacenamiento. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el tratamiento que se le daba a los RESPEL se hacía conjuntamente con los residuos domésticos.

Para esta época, ya se conocían múltiples casos en los que estos residuos habían cobrado miles de vidas. Los ejemplos de Minamata en el Japón durante los años cincuenta² y de Goiania en Brasil en 1987³, entre otros, llevaron a que durante los años ochenta se aumentaran los costos de

* Estudiante de economía, Universidad Externado de Colombia. E-mail: pxandrespx@yahoo.es

¹ Los RESPEL comprenden aquellos residuos que por sus características corrosivas, reactivas, explosivas, tóxicas, inflamables, infecciosas o radiactivas pueden causar riesgo para la salud humana y el ambiente. Así mismo, se considera RESPEL a los envases, recipientes y embalajes que hayan estado en contacto con ellos.

² El resultado de este incidente fue la liberación de 81 toneladas de compuestos de mercurio al medio ambiente, llevando a que cerca de 3.000 personas sufrieran degeneraciones del sistema nervioso por el consumo de pescados y mariscos contaminados.

³ En este episodio casi 300 personas se vieron afectadas por el abandono de una máquina en un vertedero. Esta máquina contenía Cesio 137, un material altamente radiactivo que debería haber estado almacenado bajo extrema vigilancia. El Gobierno brasileño se vio obligado a poner a toda la población bajo control radiológico.

disposición y tratamiento de estos desperdicios. Con el fin de evitar estos gastos, muchas empresas prefirieron comenzar a embarcar los residuos peligrosos hacia los países subdesarrollados. Cuando las autoridades internacionales se enteraron del manejo que se estaba haciendo de estos residuos, se gestionó un proyecto para construir un marco legal para el control de los movimientos transfronterizos de dichos residuos, lo que hoy se conoce como la primera década del Convenio de Basilea (1989-1999).

Aunque Colombia se benefició de estas medidas, el país internamente producía una gran cantidad de RESPEL, los cuales no eran tratados adecuadamente, y aunque los efectos devastadores de los desechos peligrosos estaban presentes desde hace mucho tiempo, el interés para mejorar la situación se produjo mucho tiempo después. Un ejemplo de esto es que la información disponible sobre la generación de estos desperdicios no la maneja una sola entidad, y sólo unas pocas ciudades y municipios cuentan con esta información. Esto ha dificultado hacer un diagnóstico que abarque todos los temas relacionados con el tratamiento y disposición de estos residuos. Sin embargo, según el Ministerio del Medio Ambiente, durante el 2004 en el país se produjeron 389.025 toneladas al año, de los cuales el 69% corresponde al sector industrial, el 26,2% al sector automotriz (baterías usadas y aceites usados), el 2,3% a residuos hospitalarios y un 2,5% a otros desperdicios (entre los que se encuentran los producidos por los hogares).

En 1998, el Ministerio del Medio Ambiente presentó la política para la gestión integral

de residuos, en donde se propuso evaluar los problemas que originaban los RESPEL a través de inventarios en los corredores industriales, con base en los cuales se formularían nuevos objetivos y estrategias de manejo y disposición. Sin embargo, los residuos peligrosos no son sólo los desechos industriales, pues el consumo de los hogares es también una de las fuentes de producción. Los remanentes o sobrantes de algunos productos de limpieza o para el jardín, las pilas, los medicamentos usados, entre otros, son algunos de los productos que después de su consumo se pueden convertir en residuos peligrosos. Es por esto que es necesario entender que no sólo los procesos industriales son productores



Fotografía: Leaking drum at Cumberland Island Nacional seashore. Imagen No. 22172205 de jupiterimages.com. David Wasserman . 2005

de residuos peligrosos, sino que el mal manejo de las basuras también representa un gran peligro para el medio ambiente y la salud pública.

En este momento el país sigue creciendo económicamente y dejando, durante este proceso, toneladas de desechos sin el tratamiento adecuado, pues nuestra estructura económica se caracteriza por tener escasas capacidades técnicas y recursos humanos para el manejo de los RESPEL. Ahora estamos frente a un tratado de libre comercio, en el que se esperan nuevos productos, maquinarias e insumos que permitan recomponer y fortalecer parte de nuestros sectores productivos. Sin embargo, aunque se reconoce que habrá pérdidas económicas y que muchos sectores no se verán beneficiados con las ventajas del libre comercio, nada se ha dicho de las consecuencias que traerá esta nueva oleada de producción de residuos al medio ambiente.

Aunque desde 1970 se reconocieron los efectos devastadores del comercio en el medio ambiente y los efectos de las políticas ambientales en el comercio⁴, el caso del TLC en la sostenibilidad ambiental del país no ha sido abordada con la suficiente claridad, es por esto que se deben empezar a hacer los esfuerzos para cumplir las normas ambientales, disminuir los costos de las sanciones, incentivar el reciclaje, el buen manejo y disposición de los residuos, aprovechar mejor los insumos, las materias primas y los servicios, mejorar la eficiencia y la competitividad en los procesos productivos, entre otras estrategias para mantener nuestros recursos naturales.

De esta forma, cada vez se hace más necesaria una política conjunta que abarque los temas económicos, legales, ambientales, técnicos y sociales, para llevar a cabo un proceso que tenga en cuenta nuestro invaluable futuro. Como dijo Stephan Schmidheiny, Presidente del Concejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible, “una visión clara de un futuro sostenible será capaz de movilizar energías humanas para iniciar los cambios necesarios, superando los patrones de conducta tradicionales. Como líderes de todos los sectores de la sociedad aunemos fuerzas para pasar de la visión a la acción. La inercia será superada y la cooperación reemplazará la confrontación”.

Referencias Bibliográficas:

Hawken, P. 1993. *The Ecology of Commerce: A Declaration of Sustainability*, Harper Business, New York.

Instituto Internacional para el Desarrollo Sustentable, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 2001. *Manual de medio ambiente y comercio*, Winnipeg, Canadá.

Ministerio de Medio Ambiente. 2005. *Política ambiental para la gestión integral de residuos o desechos peligrosos*, Bogotá.

Ministerio de Medio Ambiente. 1998. *Política para la gestión integral de residuos*, Bogotá.

Schmidheiny, S. 1992. *Cambiando el rumbo: Una perspectiva global para el desarrollo y el medio ambiente*, Fondo de Cultura Económica, México.

⁴ Para ampliar este tema, ver Hawken (1993) y los trabajos de la OMC en: www.wto.org